

# Índice

Luciana Moreira, Doris Wieser. <i>Feminismos y estudios queer en Latinoamérica: consideraciones preliminares</i> .....	11
--	----

## Ac/rtivismos feministas

Ana María Castro Sánchez. <i>Activismo feminista desde el arte: un análisis con activistas y artistas feministas colombianas</i> .....	31
Agustina Bullrich. <i>Y ahora que sí nos ven: intervenciones feministas del espacio público: performance, activismo y cuerpos movilizados</i> .....	57
Laura López Casado. <i>Feminismo DIY en América Latina</i> .....	79

## Artivismos y espacios de resistencia queer

Leandro Colling. <i>Não ao fracasso: levantes dos artivismos das dissidências sexuais e de gênero no Brasil</i> .....	103
Denilson Lopes. <i>Por uma história queer das sensações: no caminho com os filmes de Marcelo Caetano</i> .....	127
Laura Recalde Burgueño. <i>Creando “mundos posibles en un mundo que asfixia”</i> .....	149

## Género y sexualidades resignificadas en la literatura y el teatro

Doris Wieser. <i>Ciencia ficción y feminismo especulativo en las literaturas caribeñas</i> .....	181
--	-----

Isabel Araújo Branco. Sofía de los presagios, *de Gioconda Belli: marginalidades de género, sociales y literarias* ..... 207

Francesca Negro. *Macubá: un nuevo horizonte dramaturgico sobre mujeres y negritud en Cuba*..... 225

### **Espacios plurales, cuerpos emergentes**

Ana Troncoso. El último verano de la boyita: *una mirada interseccional a la representación de la intersexualidad* ..... 255

Janek Scholz, Jasmin Wrobel. *A representação da(s) identidade(s) trans na obra de Laerte Coutinho* ..... 277

Ana Nenadović, Luciana Moreira. *¡Llegó la Gorda!: el cuerpo gordo-lésbico en la narrativa y el hip hop cubano* ..... 305

### **Desencuentro colonial: género y sexualidad**

Guido Arruda Mendonça. *Terra Brasilis sine Inquisitione: da questão LGBT e das suas manifestações no Brasil Colônia* ..... 331

Rubén de J. Solís Mecalco. *Seres sexo-genéricamente no binarios dentro de la cosmogonía maya: relectura poscolonial y de género del Popol Vuh* ..... 353

Sobre lxs autorxs..... 373

# Feminismos y estudios queer en Latinoamérica: consideraciones preliminares

LUCIANA MOREIRA

Centro de Estudos Sociais, Universidade de Coimbra

DORIS WIESER

Centro de Literatura Portuguesa, Universidade de Coimbra

*¿Van a dejarnos bordar de pájaros  
las banderas de la patria libre?*

Pedro Lemebel

*Being the supreme crossers of cultures, homosexuals have strong bonds  
with the queer white, Black, Asian, Native American, Latino, and with  
the queer in Italy, Australia and the rest of the planet. We come from all  
colors, all classes, all races, all time periods. Our role is to link people with  
each other.*

Gloria Anzaldúa

*El ser yo no es un lujo, ni una forma de crear divisiones,  
es una necesidad para mi sobrevivencia como ser humano.*

Hilda Hidalgo

*A flor de cuerpo* es un viaje que empezamos una portuguesa medio brasileña y una alemana que hizo de los sures su casa. Un viaje al que cinco de lxs autorxs de los artículos de este libro se han sumado en Salamanca como ponentes en el simposio *Representaciones del género y de las identidades sexuales disidentes en el mundo iberoamericano: literatura, cultura y cambio social*, que coordinamos en el 56º Congreso Internacional de Americanistas, en 2018. A ese grupo inicial, otrxs se han juntado por invitación nuestra o por indicación de compañerxs de este viaje. *A flor de cuerpo* es un viaje, un querer y una lucha que nos unen. *A flor de cuerpo* es sensibilidad, pero es también esa ansia y esa intensidad que solo se puede entender mirando a los cuerpos, a sus deseos, sus luchas, sus emociones. Le dimos el título *A flor de cuerpo* porque el cuerpo que habitamos va inscrito en este libro emocional, cultural y socialmente.

Este libro es un trabajo académico sobre las representaciones del género y de las disidencias sexo-genéricas en Latinoamérica, por lo que la gran parte de sus autorxs son de, aunque pueden no estar institucionalizadxs en, Latinoamérica, o han circulado ampliamente por algunos de sus espacios. Es un trabajo que, aunque se apoye o haga alusión a trabajos del Norte, pretende hacerse desde el Sur y para el Sur, a la vez que alimenta los necesarios diálogos Sur-Norte y Norte-Sur. Es así una contribución a unas epistemologías del Sur (Santos 2011), localizadas y emancipatorias.

Pero ¿por qué “en Latinoamérica”?<sup>1</sup> En un trabajo como este, es importante pensar y cuestionar ese concepto desde el primer momento.

---

1 Las publicaciones sobre estudios queer o LGBTI (relacionados con literatura, cultura, activismos u otras cuestiones sociales) que llevan la palabra Latinoamericana en el título suelen privilegiar los países hispánicos (confiriendo a Brasil un lugar muy marginal), como en el caso de Balderston/Matute (2011), o abordar los espacios hispánicos a ambos lados del Atlántico, España e Hispanoamérica (excluyendo Brasil totalmente), como los dos volúmenes editados por Dieter Ingenschay (2018 y 2006); otras enfocan Hispanoamérica y la diáspora hispánica en Estados Unidos, como es el caso de Falconí/Castellanos/Viteri (2013), y otras todavía se limitan a Hispanoamérica, como el dossier temático editado por Viteri/Serrano/Vidal-Ortiz (2011). En este concierto de voces, los volúmenes que dan un amplio espacio a estudios sobre el Brasil, como es el caso del presente volumen, son raros.

No es nuestra intención ni proponer una definición —mucho se ha dicho ya— ni tampoco insistir en el uso del término. Conocedoras de los debates y de las necesarias críticas a una nomenclatura colonial, elegimos llamar América Latina o Latinoamérica a este espacio geopolítico y cultural muy heterogéneo pero caracterizado por “la convivencia, la articulación política y la agenciabilidad subjetiva” (Falconí *et al.* 2013: 10), debido no solo pero también a un pasado colonial en común y a unas estrategias de resistencia a esa forma de opresión que une y pone en diálogo a los distintos países que componen América Latina. Además, en línea con María Amelia Viteri, José Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz, entendemos ese espacio regional como una “posición de producción de conocimientos” (2011: 47) que han sido y siguen siendo reunidos en importantes trabajos, artísticos o académicos, que pretenden visibilizar y debatir los movimientos sociales, las producciones artísticas y las distintas experiencias vitales desde ese espacio.

Sin embargo, nuestra elección por el concepto Latinoamérica no pretende de ninguna forma alejarse de, o sobreponerse a, otras propuestas emancipatorias que intentan nombrar este espacio de otra forma, evitando la carga colonial de ese nombre, como el cada vez más usual concepto de Abya Yala. Según Francesca Gargallo, ese es un nombre kuna que, sobre todo en América del Sur, “es utilizado por los y las dirigentes y comunicadores indígenas para definir el Sur y Norte del continente, siendo América un nombre colonial con el que no quieren identificar su territorio común” (Gargallo 2014: 23). Aunque Abya Yala represente hoy en día una propuesta descolonial para nombrar a este espacio, optamos por mantener la formulación Latinoamérica para trabajar sobre los feminismos y las disidencias sexo-genéricas en la región, puesto que es así que la mayoría de lxs autorxs de los artículos que componen este libro la denomina.

¿Por qué mezclar los feminismos y las disidencias sexo-genéricas, o lo queer? Por supuesto, no abogamos por un análisis conjunto de género y sexualidad, ni nos oponemos a ello. Nos opondríamos si esa posibilidad (o su contrario) se presentara como única perspectiva válida. Conscientes de los caminos conjuntos pero también de las tensiones y oposiciones que han surgido entre feminismos y teorías

queer, hemos optado por reunir en este libro sobre representaciones culturales y movimientos sociales tanto enfoques feministas y queer, como otros que están más allá del dualismo que se ha generado entre estas dos corrientes, o que no necesariamente utilizan uno de estos enfoques analíticos como una prioridad. En los márgenes de los debates teóricos entre feminismos y teoría queer surgen nuevos y heterogéneos rumbos que traen aportaciones importantes a ambas teorías y movilizaciones, mezclándolas tantas veces con las perspectivas descoloniales, antirracistas u otras. Más que trabajar con ambas perspectivas críticas en cada artículo, nuestra intención es evidenciar el potencial disruptivo que presentan ambas con respecto a la experiencia de género y sexualidad a través de las múltiples y heterogéneas voces que componen este libro.

Si hablamos de feminismos en Latinoamérica, cabe explicar a qué nos referimos. Hablamos de una pluralidad de agendas con características diversas, unas más, otras menos próximas a teorías occidentales de ciudadanía, más/menos blancas, más/menos indígenas, antirracistas, interseccionales, urbanas, rurales, etc., con objetivos locales o supranacionales, con agendas al mismo tiempo ambientalistas, anticapitalistas, post o descoloniales, etc. Algunos movimientos que luchan por mejores condiciones de vida para las mujeres incluso recusan el término feminismo por su origen occidental y porque sus miembros no se identifican con las preocupaciones formuladas por mujeres que viven en otras partes del mundo, insertas en contextos sociales y jerarquías de poder diferentes. En este libro no hemos partido de un segmento específico de los feminismos latinoamericanos. Nuestro objetivo ha sido más bien abrir un cierto abanico, necesariamente incompleto, que parte de ejemplos concretos, capaces de iluminar la pluralidad existente. Sin embargo, conviene sistematizar aquí brevemente las tendencias de las últimas décadas.

Como consecuencia de la IV Conferencia Global de la Mujer (en singular), organizada por la ONU en 1995 en Beijing, la discusión sobre las agendas de los feminismos latinoamericanos se ha dividido entre posturas con tendencias institucionales, por un lado, y autónomas, por otro lado (Bozzano 2019: 3). Se asignaron fondos para programas de cooperación y desarrollo, especialmente para las políticas

de género, y su implementación dependía de agentes sociales locales que recibían esos fondos y que creían en la posibilidad de cambios a nivel institucional por esta vía. No obstante, esas ayudas son problemáticas porque, como constata Bozzano:

Estes macroprojetos desenhados no Norte Global por feministas dos EUA e da Europa traziam consigo uma noção subjacente de ‘cidadania universal’ para a ‘mulher do terceiro mundo’, ou ‘mulheres de países em desenvolvimento’, sem definir estas mulheres, nem diferenciar suas características étnicas, linguísticas ou sociais —as quais são bastante diversas durante o período pós-colonial— no subcontinente (Bozzano 2019: 4).

Por otro lado, los feminismos autónomos —comunitarios, indígenas— han privilegiado otra línea en la que la especificidad local y cultural tiene protagonismo. La disputa acerca de la superposición de dos sistemas patriarcales —uno indígena y ancestral, otro occidental y colonial— ha creado abordajes específicos sobre la “refuncionalización patriarcal” o el “entronque patriarcal”, términos usados respectivamente por Lorena Cabnal, de Guatemala, y Julieta Paredes, de Bolivia (Gargallo 2014: 22). También en este contexto la denominación *Abya Yala* es más común.

Partiendo de una línea de pensamiento que ha intentado articularse a partir del Sur, a partir de Latinoamérica, pero que ya fue absorbida por la academia del Norte (estadounidense y europea) y la escuela descolonial (Quijano, Mignolo, Grosfoguel, etc.), María Lugones (2014) amplió el concepto de la colonialidad (del poder, del saber, del ser). Lugones sostiene que también tenemos que hablar de una “colonialidad de género” enraizada en el “sistema de género moderno/colonial”. La autora denuncia el hecho de que en la modernidad capitalista y eurocéntrica todos los cuerpos están marcados no solo por su “raza”, sino al mismo tiempo por su género, y llama la atención sobre la necesidad de tener siempre en cuenta la interseccionalidad de las categorías. Sirviéndose de varios estudios sobre culturas indígenas tanto en las Américas como en el continente africano, la autora muestra que el sistema social de género no necesariamente tiene que ser binario, heterosexual y patriarcal, como el sistema occidental. A partir

de las publicaciones de Lugones se ha fortalecido una línea en los feminismos latinoamericanos a la que podemos denominar feminismos descoloniales. Sin embargo, sus premisas no son totalmente nuevas, son más bien compartidas con una serie de pensamientos feministas indígenas, menos imbuidos con el lenguaje académico y menos visibles en los circuitos editoriales dominados por la lógica capitalista.

La crítica de la perpetuación de las jerarquías Norte-Sur se ha hecho imprescindible para el largo camino de liberación, inacabado, de todos los grupos oprimidos y marginados. En ese camino, el Sur ha dado pasos decisivos: en Latinoamérica han surgido importantes movimientos transnacionales de innegable impacto también para las sociedades del Norte: un *feedback* abismal (Santos 2007). El violento asesinato de la activista y poeta mexicana Susana Chávez en 2011 ha dado origen a un movimiento internacional que sigue activo hasta el presente. Susana Chávez, nacida en 1974 en Ciudad Juárez, ciudad de triste fama internacional por su alto número de feminicidios, luchó precisamente contra esta expresión máxima de la violencia de género, y contra la impunidad practicada por el Estado. Chávez acabó por ser víctima del crimen contra el cual luchaba.

La marcha contra la violencia de género y los feminicidios Ni Una Menos surge en Argentina en 2015, en decenas de ciudades, tomando un verso de un poema de Susana Chávez como lema. Se extendió no solo a otros países de Latinoamérica, sino también de Europa, América del Norte y Asia. Asimismo, el Festival Internacional de Poesía y Arte Grito de Mujer merece mención en este contexto: lo organiza desde 2009 el Movimiento Mujeres Poetas Internacional (MPI) de la República Dominicana, con coordinación de Jael Uribe, y se compone de eventos paralelos en decenas de países (no solo hispanicos) que tienen lugar cada año en el mes de marzo. En 2011 el festival homenajeó a Susana Chávez. Un movimiento reciente que ha alcanzado similar impacto internacional mucho más allá de Latinoamérica es Un Violador En Tu Camino, iniciado por el colectivo feminista Lastesis en Chile en 2019. Este colectivo creó una performance que combina coreografía y canto. La letra se dirige contra todas las formas de violencia de género, entre ellas la violación que le da título y que adapta y pervierte un lema que ha usado la policía nacional, los carabineros de Chile: “Un amigo en



tu camino”. La performance se ha adaptado ya a innumerables lenguas y presentado en las más diversas partes del mundo, como consta en la creciente lista de lugares que figuran en la respectiva página de Wikipedia.

Si los feminismos no institucionales, desde distintas partes de Latinoamérica, siguen siendo pioneros y dictando movilizaciones transnacionales contra la violencia de género, lo mismo está pasando en la región con los activismos, los artivismos, los estudios queer o los estudios sobre disidencias sexo-genéricas. En los últimos años es muy común escuchar en congresos sobre temas LGBT y/o queer<sup>2</sup> en lengua inglesa que Latinoamérica, y más específicamente Brasil, es ahora el lugar donde los estudios queer se han vuelto más importantes e interesantes y quien lo comenta lamenta no hablar el castellano o el portugués.

Mucho se ha dicho y se ha escrito ya sobre lo queer en Latinoamérica,<sup>3</sup> o más bien lo cuier o lo kuir, sobre su intraducibilidad y sobre sus múltiples traducciones.<sup>4</sup> Si una buena parte de los estudios académicos se ha apropiado del concepto y lo aplica a la región, es también cierto que el término y su origen anglosajón siguen siendo tema de debate y algunas personas no se identifican con él, como evidencia Leandro Colling en su libro *Que os outros sejam o normal: tensões entre movimento LGBT e ativismo queer*. Para Colling (2015: 22-23), con cuyo análisis nos identificamos y seguimos en este libro, el término queer sirve para denominar tanto la teoría como el activismo, pero no es muy habitual que las personas lo utilicen para identificarse. Por eso es mucho más común el uso de términos de las

---

2 Las siglas utilizadas para hablar de corrientes académicas, activismo y personas son varias. En este volumen dejamos al criterio de cada autorx qué sigla le parece pertinente para el caso sobre el que escribe.

3 María Amelia Viteri *et al.* (2011) y Diego Falconí *et al.* (2013) en las introducciones del número especial y del libro editado que organizan, respectivamente, enumeran una serie de trabajos importantes que dibujan una genealogía posible de los estudios queer en América Latina.

4 Por ejemplo, Brad Epps (2008) problematiza el uso del término queer y del concepto “teoría queer” fuera de los contextos angloparlantes, prefiriendo la traducción o la movilización de conceptos autóctonos con la misma carga semántica en castellano que tiene en inglés el término queer.

lenguas de la región (si hay quien se identifica como queer, son harto comunes autodenominaciones como *viado*, *transviado*, *sapatão*, *tortillera*, *marica*, *joto*, *rara*, etc.).

También Héctor Domínguez Ruvalcaba (2016) reflexiona sobre el viaje del término queer fuera del contexto anglosajón y sobre su traducción cultural, puesto que Latinoamérica no es su lugar de origen ni el de su uso despectivo. Sin embargo, el teórico considera que más que enfocarse en la pérdida semiótica que la labor de adaptar o traducir podría conllevar, es sobre todo importante tener en cuenta que “beyond the actual translation, the effect of queer discourse in Latin America is the rearticulation of the social and political meaning of the body, a disrupting reordering of the gender system” (2016: 6). Este efecto positivo es lo que nos interesa en este libro.

En la presentación que hacen del dossier “Sexualidades Disparatadas”, publicado en la revista *Cadernos Pagu* en 2007, Richard Miskolci y Júlio Assis Simões afirman, partiendo de la realidad brasileña, que los estudios queer desafían el régimen de la sexualidad actual al deconstruir críticamente los binarismos masculino/femenino u homosexual/heterosexual, que están en la base de las culturas occidentales y occidentalizadas, por lo que no valdría la pena rechazar las importantes reflexiones propuestas por la teoría queer solo porque sea ajena a la región. Aún más, los autores afirman que la realidad brasileña refleja muchas de las conceptualizaciones y experiencias sexual-cognitivas encontradas en los estudios queer, por lo que es efectivamente una buena herramienta teórico-analítica (Miskolci y Simões 2007: 11-13).

El uso del término queer, tanto en el activismo como en la academia, nace en los Estados Unidos, es cierto, y por lo tanto es ajeno a otros contextos y otros idiomas. Pero lo queer nace de la intersección entre las teorías feministas y poscoloniales en una aguda necesidad de nombrar también a los seres no blancos tan acostumbrados también a resistir al *statu quo* dominante. Lo queer trae al foco de discusión la irreverencia, las fronteras, la abyección, las promiscuidades entre los sujetos de tantas luchas colectivas, las inmensas coaliciones posibles. Por estas razones, la intersección de lo queer con el espacio de resistencia que también es América Latina abre un campo de análisis muy rico que permite una mejor comprensión de ese espacio, puesto que

el sexo y la sexualidad, así como las normas impuestas sobre ellos y la irreverencia delante de tales normas, son fuertes marcadores socioculturales que hay que tener en cuenta. Como comenta Larissa Pelúcio:

Nossa *drag*, por exemplo, não é a mesma do capítulo 3 do *Problemas de Gênero* de Judith Butler (2003), nem temos exatamente as *drag king* das oficinas de montaria de Beatriz Preciado, ou sequer podemos falar de uma história da homossexualidade do mesmo modo de David M. Halperin, ou da Aids como o fez Michel Warner. Nosso armário não tem o mesmo “formato” daquele discutido por Eve K. Sedgwick (Pelúcio 2012: 413).

María Amelia Viteri, José Fernando Serrano y Salvador Vidal-Ortiz, en la presentación del dossier “¿Cómo se piensa lo queer en América Latina?”, publicado en la revista *Íconos* en 2011, eligen también aproximar los conceptos queer y América Latina, no sin comentar las diferencias entre los comienzos del uso del término en la academia estadounidense, donde la “teoría queer surge y toma sus características a partir de una confrontación a la institucionalización de los *gay and lesbian studies*” (Viteri *et al.* 2011: 51). En América Latina, por el contrario, los estudios sobre sexualidades e identidades de género no se han institucionalizado y por eso no nacen de ese tipo de contestación. Para lxs autorxs:

La respuesta dada en Latinoamérica ha sido hacia el poder de la sexología sobre los estudios de la sexualidad, en los cuales nada o poco se dice del género. En tal respuesta ha sido fundamental [sic] los abordajes históricos, culturales y sociales a las sexualidades —en plural— y a las relaciones de género, sin duda por influencia del feminismo (Viteri *et al.* 2011: 51).

Es por lo que queda dicho<sup>5</sup> que en este libro elegimos dar un paso más lejos en la apropiación del término queer en las lenguas portu-  
guese-

---

5 Aunque reconociendo y respetando la posición de quienes no aprueben la utilización del término para el contexto latinoamericano, como es el caso de Francesca Gargallo Celentani en el texto “A propósito de lo queer en América Latina”, revista *Blanco Móvil* 112-113, Ciudad de México, 2009, pp. 94-98, accesible en: <<https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-genero/a-proposito-de-lo-queer-en-america-latina/>> (12-08-2020).

sa y castellana (u otras) y escribirlo y usarlo libre de esas apretadas y poco cómodas cursivas o comillas, que siempre nos están recordando que el término no nos pertenece. Sí nos pertenece, como lo comprueban unos veinte años ya de trabajos y movilizaciones que han considerado útil lo queer, o que reflejan de forma absoluta los presupuestos de los comienzos de las teorías o de las movilizaciones queer de EE.UU. o de otros contextos anglosajones. En este libro nos servimos de un queer nuestro, necesariamente plural y heterogéneo, capaz aquí también de confrontar las teorías feministas (y a la vez de beber de ellas) con una asombrosa proliferación de sujetos y posibilidades artísticas y de movilizaciones de las cuales varios textos que componen este libro son prueba. Un queer libre y latinoamericano que sin duda captura la realidad local como un lugar de producción de conocimientos propios y a la vez los eleva a discusiones globales, volviéndolas necesariamente más ricas, provocándolas debido a sus numerosas especificidades.

Lo queer, o la disidencia sexo-genérica, como la hemos nombrado en nuestro título, puede crear nuevas alianzas, nuevas redes solidarias, amistades, cadenas de resistencia que atraviesan otras barreras sociales permeadas por relaciones de poder y opresión: la barrera del color, de la nacionalidad, de la clase social o de la edad. Esta es la visión, quizás utópica, de Gloria Anzaldúa (1999), que nos sirvió de epígrafe. La autora pone énfasis en el potencial que tienen las personas queer de formar una comunidad imaginada transnacional que comparte no solo preocupaciones y luchas semejantes, sino también las mismas o semejantes pasiones y placeres, y que, uniendo fuerzas e ideas, ha hecho camino y lo sigue haciendo en la resistencia a la norma sexo-genérica y en la lucha por espacios propios, por la concienciación social o incluso por la igualdad legal. Para eso es fundamental “dar maior visibilidade a essas fontes não brancas da teoria queer e sondar mais, em profundidade, essas outras versões dessa teoria, que se unem embaixo do guarda-chuva da QOC [*Queer of Colour*] e da teoria queer descolonial” (Rea y Amancio 2018: 16).

En este sentido, abordamos en este volumen a artistas y activistas latinoamericanxs queer, feministas y/o antirracistas como una comunidad transnacional, heterogénea sí, pero igual una comunidad, sea ella imaginada o construida a través de contactos directos o di-